

Veracruz: Tierra de migrantes



Suplemento de La Jornada Veracruz ♦ Domingo 29 de marzo de 2026 ♦ Época 5 ♦ Número 03 ♦ Coordinadoras del suplemento: Dra. Verónica Ortiz Méndez y Mtra. Jessica Badillo Guzmán

CONTENIDO MIGRANTE

La práctica cotidiana de la diferencia

Cecilia Salgado Viveros
Página... (3)

Aprender a vivir entre dos mundos

Deysi Yahely Verónica López Marcos
Página... (3)

Lengua, identidad y educación: Reflexiones desde la experiencia de un indígena mazateco

Jorge de Jesús Bolaños García
Página... (4)

El Sr. Trueno

TRADUCCIÓN: MAZATECO
Jorge de Jesús Bolaños García
Página... (5)

La Interculturalidad y la migración, desde una narrativa

Areli Castilla Chiu
Página... (5)

Relatos de una migrante en aprietos

Tamara Segura Herrera
Página... (6)

La agenda migratoria en Chiapas: entre la gestión transterritorial y los desafíos de su construcción

Emmanuel Nájera de León
Página... (7)

¡Entre otros más!



Síguenos en:



Tierra de migrantes

Búscanos en línea en:

www.jornadaveracruz.com.mx
[www.https://www.uv.mx/pamir/](https://www.uv.mx/pamir/)



Programa de Atención a
Migrantes de Retorno

Sigue al PAMIR en:

[pamirdgri.uv](https://www.instagram.com/pamirdgri.uv)

Programa de Atención a Migrantes
de Retorno UV

[PAMIR_UV/](https://twitter.com/PAMIR_UV/)

MIGRACION MIGRACION MIGRACION MIGRACION
MIGRACION MIGRACION MIGRACION

Migración e INTERCULTURALIDAD



MIGRACIÓN e INTERCULTURALIDAD

Por: Dra. Verónica Ortiz Méndez / CIIES-UV, /veortiz@uv.mx
Mtra. Jessica Badillo Guzmán / FaPeX-UV/ jebadillo@uv.mx

De la experiencia personal a la impronta colectiva.

Probablemente al hablar de migración, llegan a nuestras mentes imágenes de personas tratando de cruzar los límites fronterizos para llegar a Estados Unidos. Durante los últimos años, este ha sido nuestro principal referente migratorio; quizá porque tenemos algún familiar o persona conocida que haya migrado a EE. UU. y que forme parte de los 40.6 millones de migrantes de origen mexicano que, según la Encuesta Continua de Población, Suplemento Social y Económico Anual (CPS-ASEC) hasta 2024 vivían en este país. De esta manera, la migración internacional junto con sus efectos económicos y sociales acapara los titulares en medios de comunicación, así como el interés de la sociedad y de la academia.

Sin embargo, la migración también ocurre de manera interna en nuestro territorio. Quienes migramos al interior hacemos recorridos quizás un tanto discretos, pero que generan procesos, experiencias y aprendizajes personales, familiares y comunitarios. Las historias de quienes migramos son diversas, pero comparten sus orígenes en las necesidades laborales, económicas, educativas y de salud; en la violencia e inseguridad que obligan a salir de los pueblos en busca de mejores oportunidades; en la escasez de recursos naturales y la idea de movilidad social derivada de los estudios. Todo ello pone de manifiesto la ausencia de un Estado de bienestar, problema que se agudiza en las localidades rurales e indígenas y en las periferias de la ciudad.

En este sentido, migrar y ser migrante (internacional o interno) representan fenómenos sociales que se pueden atender y reflexionar desde la interculturalidad. Un enfoque que permite desarrollar actitudes, valores y habilidades encaminadas a la búsqueda de una convivencia respetuosa y de un diálogo entre culturas, pero que, a la vez, posibilita el cuestionamiento crítico de las desigualdades, las asimetrías de poder y las distintas realidades que las personas enfrentan. Todo ello en escenarios marcados por la incertidumbre, pero también por el intercambio de aprendizajes, el reconocimiento, el empoderamiento y el conflicto.

Contextos interculturales, migración y formación de identidad-es.

La interculturalidad nos acerca a las personas y a sus culturas tanto en espacios educativos (formales e informales), como laborales y comunitarios. Abre, además, la posibilidad de analizar las políticas públicas que median en sus experiencias, trayectos y contextos, algunos marcados por condiciones de vulnerabilidad y otros por los privilegios, a veces invisibilizados. En este marco, este número de Tierra de Migrantes está dedicado a las relaciones entre migración, contextos interculturales e interculturalidad. Recupera reflexiones valiosas sobre las implicaciones de la migración en el terreno de la identidad indígena y elementos culturales como la lengua, los conocimientos comunitarios y el reconocimiento de que la educación continúa siendo, hasta nuestros días, un escenario etnocida, que aleja a la persona migrante de su identidad y sus raíces, más allá de la distancia geográfica. Como se lee en uno de los artículos, esto le dota de una identidad urbana que se superpone a la indígena, en el afán de pertenecer y no ser víctima de la discriminación y la exclusión, como formas de supervivencia.

En otros textos se reconocen los retos que enfrenta el proceso migratorio y quienes lo viven, así como las instituciones relacionadas con ello: desde las que se hacen cargo de trámites hasta las que forman parte de la vida cotidiana de las personas que migran. Así, esta edición se nutre de ejercicios reflexivos desde la colectividad, pero también de procesos autobiográficos que relatan vivencias directas e indirectas de migración. Las y los autores nos comparten en sus relatos, más allá de las definiciones conceptuales, los sentidos y significados de la migración en contextos veracruzanos, oaxaqueños y chiapanecos. Al leerlos, probablemente se identifiquen con alguna de las experiencias; quizá se pregunten ¿Qué habría hecho yo? ¿Cómo habría reaccionado? ¿Por qué hay tanta crueldad hacia las personas migrantes? Tal vez se indignen y cuestionen la estructura social en que vivimos, se conmuevan y sus emociones les lleven a modificar su proceder, quizá reflexionen sobre la relación entre la interculturalidad y la migración.

En este sentido, consideramos que cada texto es una oportunidad para acercarnos a los matices del fenómeno migratorio y para reflexionar en torno al tratamiento que le dan las instituciones educativas y gubernamentales. Pero, sobre todo, nos permite, como ciudadanía poner en tela de juicio nuestras formas de actuar y de pensar ante la migración y quienes migran.

DIRECTORIO

Veracruz Tierra de migrantes

Director

Tulio Moreno Reyes

Subdirector

Leopoldo Gavito Nanson

Supervisión General

Carlos Alberto Garrido de la Calleja
Argelia Ramírez Ramírez

Diseño Editorial y Edición de Fotografía

Gabriela Ramírez Jácome

Diseño de Portada

Victor Manuel Flores Rodríguez

Trabajo Editorial

Yelitza Etzalli Dorantes Rentería
Daniela Mella Briones
Alexa López Hernández
Fabiana Ysabel Ocampo Gómez

Coordinadoras del núm.03, Quinta Época

Dra. Verónica Ortiz Méndez
Mtra. Jessica Badillo Guzmán

Coordinador General

Dr. Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Comité Editorial

Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dra. Cecilia Imaz Bayona.
Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. María Inés Barrios de la O
El Colegio de la Frontera Norte
Dra. Melanie Lombard.
The University of Manchester
Dr. Emilio Gidi Villareal (q.p.d.p).
Universidad Veracruzana
Dr. Leigh Binford.
The College of Staten Island
Daniel A. Romero León
Universidad Veracruzana

Correspondencia y colaboración

EM: migrantes@uv.mx
IG: veracruztierrademigrantes
FB: VeracruzTierradeMigrantes

Redes sociales del PAMIR:

IG: pamirdgri.uv
FB: Programa de Atención a Migrantes de Retorno UV
TW: PAMIR_UV/



ENTREVISTA

MIGRANTES DE RETORNO Y EDUCACIÓN UNIVERSIDAD VERACRUZANA

entrevista a un migrante realizada por la estudiante Chelssi Jhuharly Galvez Matuz de la Escuela Normal Urbana Federal del ISTMO

<https://www.youtube.com/watch?v=cnYbzngkocs&t=19s>



LA PRÁCTICA COTIDIANA DE LA DIFERENCIA

Por: Dra. Cecilia Salgado Viveros / COLEF/csalgado.postdoctoral@colef.mx

Aquí abordo la construcción y reproducción social de la diferencia en la ciudad y su relación con la proximidad urbana a través del relato de Sabino, inmigrante mam en la CDMX. La manera en que transita y habita la urbe permite observar cómo se erigen fronteras cotidianas y se alternan los acercamientos y formas de distanciamiento del otro, los cuales reconfiguran el sentido del “nosotros”.

La ciudad, como marco y escenario donde se reproducen diferencias, pero también como “territorio del encuentro colectivo y simulacro del espacio para decir las diferencias” (Reguillo, 2000), permite visibilizar las desigualdades cotidianas a través de quienes, en la oposición silencio-palabra, son ubicados en el silencio: sujetos definidos como diferentes, cuyas experiencias quedan opacadas en el espacio público. Ello implica que actores con orígenes geográficos, sociales y culturales distintos se relacionen desde y a través de una distancia simbólica que excede el plano físico de la ciudad.

En este contexto, Sabino podría ser fácilmente confinado al silencio. Sin embargo, la diferencia se relativiza y reconfigura en el devenir urbano: el sujeto se constituye como diferente no solo frente a los otros urbanos, sino frente a quienes comparten origen e, incluso, frente a sí mismo en otro tiempo y lugar. La ciudad transforma al sujeto, y en esa cotidianidad, Sabino toma distancia de “los de su pueblo” y de aquel que fue en el campo, elaborando una identidad urbana marcada por la experiencia migratoria.

Una historia en la ciudad

Sabino nació en un ejido de la frontera de Chiapas con Guatemala, donde su vida transcurrió entre cafetales, pastoreo y una escolaridad mínima. Un detalle material marcó su expectativa de movilidad: mientras quienes migraban temporalmente usaban zapatos de piel, él calzaba botas de hule compradas en Guatemala; esa distinción le sugirió que “lo diferente” estaba fuera del pueblo. Su llegada adolescente a Tuxtla Gutiérrez fue el primer contacto con la urbe; ahí la alteridad era atenuada porque “están más acostumbrados a escuchar gentes hablando dialecto”, a diferencia de la CDMX, donde, recuerda, “cuando me escucharon, se comenzaron a reír”.

El salto a la capital respondió también a conflictos familiares y afectivos que hicieron de “México” una opción de vida. En la colonia Huizotla se instaló con paisanos, que hablaban solo mam. Aprendió español “por hambre”, memorizando palabras básicas para pedir comida y conseguir trabajo. Entró como personal de limpieza en una fábrica de cafeteras y allí el espejo urbano le devolvió una identidad desconocida: “Me di cuenta de que era diferente porque todos me veían raro; se daban cuenta que uno era de pueblo porque no hablaba español”. Su denominación como “de veras indígena” fue una revelación: “Yo era diferente por el dialecto; en mi pueblo no me había dado cuenta de eso”. Lo apodaron “el guatemalteco”, condensando una marca de otredad que no remitía a una frontera nacional precisa, sino a la distancia simbólica entre “los de aquí” y “los de fuera”.

Los nombres con que se define a los otros refieren menos a la distancia geográfica que a jerarquías sociales y culturales. En la proximidad, expresan qué tan lejos se percibe a los sujetos del “nosotros”. Oehmichen (2004) muestra cómo los urbanos despliegan repertorios para nombrar la alteridad; en contextos donde el fenotipo indígena y mestizo coincide, la diferencia se marca por indicios de identidad étnica como la lengua, el atuendo o la entonación. Pero estos procesos no son

puramente étnicos: en la ciudad se imbrican clase, género y origen, produciendo una red de distancias donde el “no ser el otro” se reafirma constantemente. El caso de Sabino cristaliza cómo estas capas se traducen en escenas concretas de burla, defensa, tutela y subordinación.

En la fábrica conoció a su esposa, obrera que lo defendía de las burlas y le “enseñaba cómo tenía que hablar”, mediando su aprendizaje de códigos urbanos. Tras el cierre de la planta, pasó por empleos precarios hasta llegar al trabajo de jardinero en Coyoacán. Este nuevo escenario lo ubicó en el centro de otra red de jerarquías, ahora atravesada por la relación con empleadores de clase media y alta, otros trabajadores y su propia familia. Para nombrar esa transformación dice: “De veras que la ciudad sí cambia, hasta la piel cambia. Era bien prieto cuando llegué, pero ahora ya parezco menos de pueblo”. La ciudad aparece como un proceso de transmutación corporal y actitudinal, una piel nueva que habilita cierto reconocimiento urbano a costa de distanciarse de su origen campesino.

El caso de Sabino remite a Simmel (1986) y al papel de la metrópolis en la configuración de la individualidad: la experiencia urbana obliga al sujeto a afirmarse frente a un entramado de fuerzas sociales que tienden a homogeneizar. Para Sabino, la identidad indígena y la inadecuación de hablar mam son revelaciones impuestas por el trato cotidiano: “los chilangos me hicieron darme cuenta de que parecer de pueblo estaba mal”. Como advierte Reguillo, el discurso sobre la norma y el temor a su transgresión obstaculizan revisar un pacto social que separa al “nosotros” de los “otros”. En ese marco, la diferencia se vuelve una amenaza y el contraste parece condición para que el sujeto migrante logre reconocerse en medio de la aparente uniformidad urbana.



FOTOGRAFÍA: Dra. Cecilia Salgado Viveros

APRENDER A VIVIR ENTRE DOS MUNDOS

Por: C. Deysi Yahely Veronica López Marcos / FaPeX- UV/ zS24014629@estudiantes.uv.mx

Salir del lugar de origen

Migrar no siempre significa que viajemos a otro país. Muchas veces, la migración ocurre dentro del mismo estado, cuando una persona deja su pueblo o comunidad para trasladarse a una ciudad en busca de nuevas oportunidades. Esta experiencia, que para muchos puede ser algo común, implica cambios profundos en la forma tanto de como uno vive, piensa y la manera de cómo puede relacionarse con los demás.

Mi comunidad

Crecí en Filomeno Mata, una comunidad ubicada en la región norte del estado de Veracruz, donde muchas personas mantienen una fuerte relación con sus tradiciones y con su lengua originaria. En mi comunidad, además de hablar el español, también se habla totonaco, una lengua que forma parte de la identidad cultural de la región. La mayoría de la población se conoce entre sí; las calles son pequeñas, no se encuentran llenas de tráfico, y el conversar con la familia o vecinos forma parte de una rutina diaria. En este entorno, las tradiciones, fiestas y

la convivencia tienen un lugar muy importante. Crecer en este ambiente significa convivir con todas las personas que han estado presentes en la infancia y también lugares que se vuelven parte de uno mismo.

Primer encuentro con la ciudad

Al culminar la preparatoria comprendí que, si quería continuar con mis estudios, tendría que trasladarme a la ciudad. Aunque había una más cerca de mi lugar de origen, decidí no optar por ella debido a la inseguridad que se vive en la zona. Así fue como llegué a Xalapa.

Cuando llegué a la ciudad, todo parecía diferente. Ver el movimiento constante de las personas, el ruido de los autos, el transporte público y el ritmo acelerado, resultaba contrastante con la tranquilidad a la que me encontraba acostumbrada. Al principio me fue difícil adaptarme; me sentía un poco perdida. La ciudad puede resultar un poco abrumadora para alguien que vive en un entorno más pequeño, donde los espacios son familiares y la vida cotidiana tiene otro ritmo.

NOTICIERO MIGRANTE

Avanza Nuevo León con formación especializada en Migración y Diversidad

El gobierno de Nuevo León, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y organismos internacionales, realizó una capacitación especializada para fortalecer la atención a personas migrantes y promover la igualdad y la inclusión. La iniciativa forma parte del proyecto “Integramos México”, que busca favorecer la integración socioeconómica segura y duradera de personas en movilidad mediante formación a funcionarios y actores sociales.

FUENTE: <https://www.nl.gob.mx/es/boletines/avanza-nuevo-leon-en-igualdad-con-formacion-especializada-en-migracion-y-diversidad>

Legisladores de EU exigen liberación de mariachis mexicanos detenidos por migración en Texas

Congresistas de Estados Unidos exigieron la liberación de dos jóvenes mariachis mexicanos y su familia, detenidos por autoridades migratorias en Texas pese a cumplir con su proceso de asilo. El caso generó críticas bipartidistas y presión política hasta que finalmente fueron liberados tras varios días bajo custodia.

FUENTE: <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/2026/03/09/legisladores-de-eu-exigen-liberacion-de-mariachis-mexicanos-retenidos-por-migracion-en-texas/>

CNDH emite recomendación al Instituto Nacional de Migración

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos emitió la Recomendación 5/2026 al Instituto Nacional de Migración tras documentar la detención injustificada de 11 migrantes en el aeropuerto de Mexicali y un accidente durante su traslado a Tijuana, que dejó dos personas fallecidas y nueve lesionadas. El organismo pidió reparar el daño a las víctimas y establecer medidas que garanticen la seguridad en los traslados.

FUENTE: <https://mvsnoticias.com/nacional/2026/3/9/emite-cndh-recomendacion-al-instituto-nacional-de-migracion-732789.html>

Más de 30 escuelas de Tijuana reciben pláticas para sensibilizar sobre migración

Más de 30 escuelas de Tijuana participaron en pláticas y actividades de sensibilización para estudiantes sobre el fenómeno migratorio, los derechos de las personas migrantes y la importancia de evitar la desinformación. La iniciativa busca fomentar la empatía y la inclusión en la comunidad escolar.

FUENTE: https://www.elimparcial.com/tij/tijuana/2026/03/09/mas-de-30-escuelas-de-tijuana-reciben-platicas-para-sensibilizar-sobre-migracion/#google_vignette

La migración incrementa importación de granos

El abandono de parcelas agrícolas por migración forzada en Chiapas ha afectado los ciclos de siembra y cosecha, lo que ha incrementado la dependencia de granos importados desde el extranjero. Regiones tradicionalmente productoras presentan campos abandonados debido a la falta de condiciones para trabajar y vivir en las comunidades.

FUENTE: <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/la-migracion-incrementa-importacion-de-granos/570000>

En el pueblo es común encontrarse con conocidos en cualquier lugar, todos comienzan a saludarse sin importar la prisa que tengas, siempre escucharás un “buenos días” o un “Tlen chilapat”. En la ciudad, en cambio, muchas personas pasan unas junto a otras sin siquiera mirarse. Los primeros días en Xalapa fueron un desafío grande para mí, tenía miedo de perderme o de no saber cómo regresar al lugar donde me encuentro viviendo, todo era nuevo para mí: poco a poco fui conociendo y sigo conociendo la ciudad.

Lo que dejas atrás

Además de tener que adaptarme a los espacios, también tuve que acostumbrarme a la distancia con mi familia y con el lugar en donde crecí. Estando en Xalapa me ha sido un poco más difícil seguir practicando la lengua totonaca, mi lengua materna. En mi casa tenía con quien hablarla y alguien que corrigiera mi pronunciación. Además, podía contar chistes o expresiones propias del idioma que tienen sentido particular y que, al traducirlo al español, cambia mucho o incluso pierden parte de su significado.

También he notado que, aunque entiendo muchas palabras, no siempre sé cómo escribirlas correctamente. Aprendí la lengua principalmente escuchándola y hablándola con mi familia, pero no tuve la oportunidad de aprender a escribirla de manera formal. Estar lejos de mi lugar de origen hace que practicarla sea más difícil.

Nuevas experiencias y nuevos aprendizajes

A pesar de las dificultades, vivir en la ciudad me ha permitido descubrir nuevas experiencias. Con el paso del tiempo también he tenido la oportunidad de conocer más la ciudad. Algo que disfruto es descubrir parques o espacios tranquilos donde puedo caminar y observar el ambiente. Hay lugares en Xalapa que transmiten una sensación de calma, y en ocasiones me gusta sentarme un momento para descansar. Esos pequeños momentos me han ayudado a sentir que poco a poco la ciudad también se vuelve un lugar más cercano para mí.

En la escuela he conocido también a personas que son de distintos lugares, cada uno con historias diferentes. Escuchar sus experiencias me ha puesto a pensar que muchas personas viven procesos similares de migración interna cuando deciden dejar sus comunidades, ya sea porque deciden estudiar o trabajar.

La importancia de seguir aprendiendo la lengua

Esta experiencia de migración me ha hecho pensar en la importancia de crear espacios donde los estudiantes que vienen de comunidades originarias puedan seguir aprendiendo y practicando sus lenguas. En una institución como la Universidad Veracruzana, donde llegan estudiantes de diferentes regiones del estado, podría fomentarse más el aprendizaje y la escritura de lenguas originarias.

Por ejemplo, podrían existir talleres o espacios donde los estudiantes que hablan una lengua indígena puedan reunirse para practicarla, compartir experiencias o aprender a escribirla mejor. En mi caso, sé hablar un poco de totonaco, pero reconozco que todavía me cuesta pronunciar algunas palabras correctamente y mucho más escribirlas. Tener espacios para aprender y practicar ayudaría a que los estudiantes no pierdan ese vínculo con su lengua y permitiría que otras personas conozcan más sobre los idiomas y culturas originarias que existen en el estado de Veracruz.



FOTOGRAFÍA: Deysi Yahely Verónica López Marcos

LENGUA, IDENTIDAD Y EDUCACIÓN: REFLEXIONES DESDE LA EXPERIENCIA DE UN INDÍGENA MAZATECO

Por C. Jorge de Jesús Bolaños García / FaPeX / zS23015247@estudiantes.uv.mx

La relación entre migración, identidad indígena y educación constituye un tema relevante dentro de la discusión sobre los derechos culturales y lingüísticos de los pueblos originarios. En diversos contextos de México, la movilidad de las personas indígenas hacia otros espacios educativos o laborales ha generado procesos que influyen en la preservación de la lengua, las prácticas culturales y las formas de conocimiento. Desde mi experiencia como persona indígena y migrante, la educación se presenta como un espacio donde se manifiestan tanto oportunidades de aprendizaje como tensiones relacionadas con el reconocimiento de las culturas originarias.

Provengo de una comunidad mazateca del estado de Oaxaca. Mi hogar se encuentra en San Pedro Ixcatlán, pero crecí en la isla del Viejo Soyaltepec, dentro de la región conocida como Mil Islas, rodeado de personas hablantes de lengua indígena, escuchando conversaciones, historias y formas de nombrar el mundo que hacían parte de la vida cotidiana. Sin embargo, no pude continuar desarrollando plenamente esa lengua; una de esas razones fue la migración por estudios. Actualmente, radico en Xalapa, Veracruz, y estudio Pedagogía.

Ser indígena y migrar implica trasladarse no solo físicamente, sino también cultural y lingüísticamente. En muchos casos, las personas indígenas que migran hacia otros espacios educativos se encuentran en entornos donde su lengua y sus prácticas culturales no forman parte del

contexto predominante. La lengua constituye uno de los elementos centrales de la identidad. En el municipio de Soyaltepec, por ejemplo, la lengua mazateca continúa siendo utilizada en diversas comunidades. Existen variantes lingüísticas identificadas en localidades como Ixcatlán, Arroyo Murciélagos, Cerro Camarón o La Laguna, mientras que en otras comunidades se utiliza la variante asociada con San José Tenango. En estas, expresiones como el saludo “tinde”, “tinda” o “ndari” representan formas cotidianas de comunicación que reflejan la continuidad de la lengua dentro de la vida comunitaria.

Sin embargo, la expansión del español en espacios urbanos y educativos ha generado procesos de desplazamiento lingüístico. En muchos casos, la lengua originaria se mantiene principalmente en contextos familiares o comunitarios, mientras que el español se utiliza como lengua principal en las instituciones educativas. La experiencia migrante nos coloca a las personas indígenas en una posición donde debemos transitar entre ambas formas de comunicación. Este proceso puede generar una reducción en el uso cotidiano de la lengua originaria, especialmente entre las nuevas generaciones.

Creer escuchando el mazateco dentro de mi comunidad representó una parte fundamental de mi identidad. Sin embargo, al integrarme a otros espacios educativos donde predominaba el español, su uso fue disminuyendo. Con el

tiempo, esta situación se volvió más evidente cuando el sistema educativo comenzó a dar mayor importancia al aprendizaje de otras lenguas, como el inglés, mientras que la lengua originaria no ocupaba un lugar dentro de los contenidos escolares. Esto contribuye al desplazamiento lingüístico que enfrentan muchas comunidades indígenas.

En mi experiencia, migrar ha implicado adaptarme a nuevos contextos, aprender nuevas formas de interacción y participar en instituciones donde predominan otras lenguas y prácticas culturales. Sin embargo, este proceso no debería significar la pérdida de la identidad. La lengua, las tradiciones, las formas de organización comunitaria y los conocimientos de las generaciones anteriores forman parte de una

historia colectiva que continúa presente en la vida de los pueblos originarios.

La lengua mazateca, por ejemplo, continúa siendo utilizada, pero su permanencia depende de que existan espacios donde pueda enseñarse, practicarse y transmitirse. Lo mismo ocurre con las expresiones culturales, como la elaboración del huipil o la narración de leyendas que forman parte de la memoria colectiva de las comunidades. La educación puede desempeñar un papel importante en este proceso. Integrar la lengua originaria, los saberes comunitarios y la historia de los pueblos indígenas dentro de los espacios educativos permite fortalecer la identidad cultural y reconocer la diversidad. Las personas migrantes indígenas debemos seguir luchando por nuestros derechos lingüísticos en todos los espacios.

EL SR. TRUENO

Relato tradicional de la Isla del Viejo Soyaltepec, Oaxaca.

Traducción por: C. Jorge de Jesús Bolaños García / FaPeX / zS23015247@estudiantes.uv.mx

Revisión de traducción: Jorge Bolaños López, hablante de mazateco y profesor de educación básica.

Cuentan los Soyaltepecanos que en cierta ocasión la mujer de un anciano no tenía leña y el anciano tuvo que ir en busca de ella a un lugar muy solitario, pero de repente empezó a llover y a tronar. Después al poco rato, escuchó a lo lejos una voz que le dijo:

— Sr. ¿a dónde vas?

— Mi mujer no tiene leña y es lo que ando buscando, le contestó.

— Regrésate nuevamente a tu casa, pero antes pásame mi hacha y enseguida vete por donde viniste. Y cuando llegues a tu casa, escucha muy bien lo que voy a tronar y cuando deje de hacerlo, ve a recoger las leñas que tú quieras. Le dijeron.

El anciano obedeció la advertencia, al poquito rato cuando dejó de tronar fue a buscar las leñas. Cuál fue su sorpresa que vio tirado por donde quiera, grandes trozos de leñas seca, entonces el anciano se puso acarrear toda la que quiso. Nuevamente el sr. Trueno le dijo:

— Anciano, ¡ya me voy! porque se me terminó mi pólvora y me regreso a Córdoba, Ver., a buscar más pólvora.

En su caminar a mitad del trayecto se encontró a una doncella y conversaron y coincidieron en que iban al mismo lugar. Entonces el sr. Trueno, le dijo:

— Súbete a ancas de mi burro, que te voy a dar un aventón. Y así se fueron juntos, rumbo a su destino. Al llegar al lugar, el sr. Trueno le dijo a la doncella.

— Bueno ya llegamos, ve a tu mandado, que yo iré al mío a comprar más pólvora, espero al rato nos volvamos a topar, si es así nos regresaremos juntos.

Cada quién hizo su mandado y al regreso se volvieron a encontrar e hicieron el viaje juntos, cargando al burro de sus compras. Al llegar cerca de un arroyo el sr. Trueno le dijo a la doncella:

— Vete por el camino por donde nos venimos porque yo caminaré por el arroyo a probar mi pólvora a ver qué tal funciona y escucha bien que tal truenan. Entonces el sr. Trueno empezó a tronar su pólvora. A lo lejos la doncella escuchó el ruido del trueno.

— Es por eso que hoy en día, hay que tener cuidado de no refugiarse debajo de un árbol para no ser prueba de la pólvora del sr. Trueno.

NCHABA CHA'ON

Benijmi xuta Ni'ya Changa, nga ngxuxu chjun'en nchaba najmixure chakin, ku kijixu kui nchaba nga kikanguitsai chakin, ngu ngande xi kjixu.

Tanga ngxuxu tsi ko cha'on kindibaxu Nga jexu t'aji atu tsitere nga kjin ngunda, nga kitsuxure jma k'uen nchaba?

Chjuna najmire chakin ku kui kimanguitse'ina kitsuxure.

T'aini ngani'yari, tanga kuaemana jacha'na ngata'e kitju ngatse'an ku kitsa t'aini manga kjindibiji. Ku nga fichiji ngani'yari ku nu'yeri kucha nda tsikjane'an, ku ngaja kitsikjane'an ku ndibi chjaye tu chakin xi mejeri, kitsu'xure.

Ku kui nchaba tsite'enxu en xi kimire, nga jexu kisexu kui cha'on, kjiaxu kiji nchaba, atu kuaxumare nga kitjen kitsajoxu chakin xi kixi, kuinga kitsikjuyaxu kui nchaba tu chakin xi kutsuare. Nde tsichjaxuni kui nchaba cha'on: jikua nchaba jja kjueni'an! Ngata'e ja je skuan tirun'a ku kotjini'an janda Aribilla, Ngatsind'a nda k'ia fakja'an.

Kui nga ngabasenxu ndiya kisakure natji'an tjen ku isenijmixu nga kitsure nde k'iaxu kjue kui ngande kui chjun kui nga titsuxu nchaba cha'on tijnisinrin burru'na, ku kuaxucha kiji nguijo. Kui nga kitsuxu nchaba cha'on. Ja ji'ina kui ngande, t'ain mandari, ku kjue'an tsa'an nga kjue k'atse'an skuan tirun'a, tsajña mekjaniña xinguiña s'ekure tuxijña bube'eniña.

Kuinga nga jexu t'satsexu mandae de tsenkjaxuni xikjin, kuinga tjich'a tinajmixu burru nga jindibani nga yak'axu najmi xi t'satse, kuinga nga jexu jichu ngu ngande manga kjua'a ngu xanga, kui nga tjitsuxure nchaba cha'on natjian tjen.

tusa t'ainubaini ngande manga jindibaña, ngata'e an kue'ya'an ngaya xanga kjue kuta'ma'a tiruna kuracha nda nuya're kuinga nuyeri kuracha nda tsi'in. Kui nga achixu nda kitsikjane nchaba cha'on skuan tiru'e nga jexu kjin kuichu natjian tjen tsit'exure nga tjitsin nchaba cha'on.

Kuixu kjua janda kjante nga majinxu mijñangui guinde ya, nga kjiba'a tsi, ngata'e k'iaxu tsuare be'ere ya nchaba cha'on.

LA INTERCULTURALIDAD Y LA MIGRACIÓN, DESDE UNA NARRATIVA PERSONAL

Por: Mtra. Areli Castilla Chiu / UVI-Selvas/ acastilla@uv.mx

A Irene y Esteban con la añoranza

En el contexto rural, observamos en ciertos periodos de año autobuses que llevan a jornaleros y jornaleras agrícolas a los estados del norte del país. O bien, somos generaciones que tenemos un familiar en otros países, principalmente en Estados Unidos. Desde mi experiencia de vida, la migración me permitió estudiar en la universidad a través del apoyo de mi hermana y mi hermano mayor. A la distancia, observo que posiblemente mi historia es parecida a la de otras mujeres que hemos llegado al nivel superior; no quiero decir que esta sea una norma. Sin embargo, algunas hemos llegado a la escuela gracias a quien tuvo que dejar a la familia en la comunidad.

La migración cambia indudablemente las prácticas culturales y lingüística de las familias de las comunidades. Esto lo observo de manera más constante cuando hablamos por teléfono o hacemos videollamadas: hay una añoranza a la comunidad, pero también hay un sentir de pérdida de la actividades comunitarias y familiares. La mirada de la interculturalidad permite reconocer esos saberes que llegan desde otros territorios, desde otras dinámicas de vida. Sin embargo, abordar este concepto de interculturalidad también nos da unos lentes para observar los matices y crudeza de la migración.

En los espacios escolares observamos cómo la apropiación de las lenguas maternas, así como del propio español, tiene otras connotaciones cuando hay un distanciamiento entre las familias, el lugar de origen y las prácticas culturales. Desde la interculturalidad crítica, que, como refiere Catherine Wals, “requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir, y vivir distintas” (Walsh, 2009, pág. 2), es necesario hacer frente a la migración como fenómeno social permeado por lo económico, las violencias y otros matices. Es importante que, desde las escuelas, sea el nivel educativo que sea, responder a estas dinámicas para que apuntemos a generar condiciones más equitativas de atención.

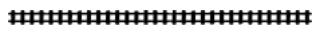
Sin duda, nuestro país está viviendo un momento histórico referente a este fenómeno social; la dureza de nuestro país vecino nos recuerda la importancia de generar leyes que hagan valer los derechos humanos, y de situar narrativas en donde la migración ha permitido generar vínculos que no se rompen aun con las distancias geográficas.

NOTICIERO MIGRANTE

La migración internacional y sus contradicciones

Un artículo de opinión señala que la migración ha sido un fenómeno histórico impulsado principalmente por la búsqueda de mejores condiciones de vida o por la huida de conflictos político-económicos. Sin embargo, destaca que las políticas migratorias de los Estados suelen ser contradictorias, pues al mismo tiempo que dependen del trabajo y las remesas de los migrantes, también imponen restricciones y discursos que los criminalizan.

FUENTE: <https://pulsoslp.com.mx/opinion/la-migracion-internacional-y-sus-contradicciones/2025548>



Migración haitiana en CDMX: sobrevivir, trabajar y pertenecer

La Ciudad de México se ha convertido en refugio para personas migrantes haitianas que huyeron de la crisis política, la violencia y las dificultades económicas en Haití. Muchas llegaron con la intención de continuar hacia Estados Unidos, pero algunas terminaron estableciéndose en la capital, donde enfrentan trámites migratorios, empleos informales y procesos de adaptación para sobrevivir y construir redes de apoyo.

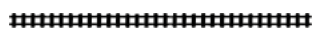
FUENTE: <https://corrientealterna.unam.mx/nota/migracion-haitiana-en-cdmx-sobrevivir-trabajar-y-pertenecer/>



El Tcunam monta '3%', una puesta en escena sobre la migración mundial

El Taller Coreográfico de la UNAM estrenó 3%, una pieza dirigida por Irina Marcano que reflexiona sobre la migración global desde su dimensión emocional y psicológica. La obra, interpretada por diez bailarines, busca humanizar la cifra que indica que alrededor del 3 % de la población mundial vive fuera de su país de origen.

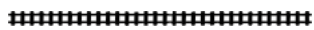
FUENTE: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2026/03/08/cultura/el-tcunam-monta-3-puesta-sobre-la-migracion-mundial>



Nueva York: crece la migración de adultos mayores que eligen la ciudad para su retiro

Un número creciente de adultos mayores se está mudando a Nueva York para su retiro, atraídos por la cercanía con sus familias, el acceso a servicios médicos y la oferta cultural de la ciudad. En 2023 se registraron 15,705 personas de 65 años o más que se trasladaron a la ciudad, un aumento de 40 % respecto a 2019, según datos analizados por académicos de la Universidad de la Ciudad de Nueva York.

FUENTE: <https://www.infobae.com/estados-unidos/2026/03/10/nueva-york-crece-la-migracion-de-adultos-mayores-que-eligen-la-ciudad-para-su-retiro/>



Guerrero fortalece las oportunidades de empleo con una migración laboral segura, legal y ordenada

El gobierno de Guerrero facilitó que 46 jornaleros agrícolas viajen a Florida, Estados Unidos, para trabajar legalmente en el cultivo de jitomate mediante el programa de Movilidad Laboral Externa. Las autoridades brindaron orientación sobre derechos laborales y condiciones de trabajo para garantizar una migración segura, ordenada y con respeto a los derechos humanos.

FUENTE: <https://www.guerrero.gob.mx/2026/03/guerrero-fortalece-las-oportunidades-de-empleo-con-una-migracion-laboral-segura-legal-y-ordenada/>

En este mismo tenor, es importante situar el sentido que tiene visibilizar las narrativas de las infancias, de los adolescentes y, sin duda, de las mujeres migrantes, con la intención firme de exigir el respeto a sus derechos y garantías. La interculturalidad y quienes estamos en espacios escolares bajo este enfoque, a título personal, tenemos esa posibilidad de visibilizar la importancia de las lenguas maternas en todos los espacios, así como la tarea de hacer presente que este fenómeno no solo debe una moneda de cambio a la economía, recordando las remesas y la economía de las comunidades y de los estados, sino de exigir políticas de migración que reconozca el sentido de ser ciudadana o ciudadano, aun cuando nos separen los kilómetros de distancias.

Iniciar con mi narrativa me hace pensar en que tuve la oportunidad de llegar a la universidad por tener el acompañamiento, principalmente, de mi hermana. A la distancia, hay sentimientos encontrados porque ella, con todo lo que sabe, me dio esa posibilidad de ser una profesionista. Cuando hablamos de los recuerdos de infancia, me hace pensar en las infancias que conocen a las familias, a los ríos, a los parques, mercados en los relatos de sus padres. Pienso en mis sobrinas y sobrinos con añoranza, porque seguramente es la historia de otras familias; no obstante, observo el sentido que tiene la escuela para mis hermanos y eso me hace pensar que la función social de la escuela está presente, así como las prácticas culturales que acompañan nuestra identidad.

REFERENCIAS:

Wals, Catherine. (2009). Hacia una comprensión de la interculturalidad. *Tukari*, pág. 6-7.



RELATOS de una MIGRANTE en APRIETOS

Por: Dra. Tamara Segura Herrera / UAT / segura.tamara@gmail.com

Todo comenzó un día mientras daba una charla a las once de la mañana. Yo pensaría que, a esa hora, en algunos municipios o ejidos de México es casi la hora de almorzar. Para mí no era así; me enfrentaba a una pesadilla: la pregunta de un adolescente. Después de platicarles a estudiantes de secundaria sobre mi trabajo con niñas migrantes y algunos cambios que se han dado en el fenómeno migratorio en los últimos años, ellos me contaban las historias de sus tías o sus abuelas que habían migrado a una ciudad fronteriza del noreste.

En medio de la sala, la mano de un niño, de no más de trece o catorce años, me preguntó con una voz inquisidora “¿Qué la motiva a estudiar migrantes?”. El público se paralizó y yo con ellos; no quería ni respirar. Tomé aire en lo que vi que mi pareja sacaba su celular para grabarme. Pensé en las palabras para mi respuesta, pero al mismo tiempo recordé a Juan Luis Sariago, un antropólogo que siempre decía en su clase que todos estudiábamos un tema que se vinculaba a nuestra historia familiar o de vida. Así que le conté lo obvio, desde lo más honesta que pude ser, y dije: “porque soy una migrante”. Así, de sujeto me convertí en el objeto de estudio, desatándose mil preguntas más.

Traté de responder cada una de ellas, pero quizás lo que no les dije son historias que los migrantes nunca contamos: la identidad y los procesos adaptativos por los que todos pasamos, las interacciones escolares, el bullying, entre otras cosas. Sin duda, ser migrante, nunca ha sido fácil, ni mucho menos sencillo. Nacida en Nicaragua, hija de padres mexicanos, se convertiría mi lugar de nacimiento en una bandera que me perseguiría por años, por no ser ni de un lado ni de otro. Mientras vivimos allá, siempre fui la hija de los “extranjeros”, la que no tenía tan marcado el acento y la que no era de ahí.

Al llegar a México las cosas no cambiaron: en el preescolar, mis compañeritos hacían círculos para escuchar acentos; me pedían que repitiera una y otra vez el nombre de las cosas, cuestionando cómo les decíamos en mi país. Sin duda, eso me desanimó entrar a la escuela, era extraño siempre estar repitiendo lo mismo y sentirme de ningún lugar. En la secundaria, hubo maestros que me decían: “Como tú eres extranjera, no tienes que participar en los honores, estas en la libertad de no hacerlo”. Sin duda eso me encantaba: era dormir una hora más en el salón, era adolescente y aprovechaba mi ventaja como “migrante”. En la preparatoria, un día me mandaron llamar. Por un momento pensé que era algo delicado, pero inmediatamente descubrí que era porque la secretaria no podía capturar mi lugar de nacimiento. Ella insistía que yo era de un pueblo de México llamado Nicaragua, ya que mis papás no podían ser mexicanos y yo extranjera; eso no le cuadraba y me insistía que yo no sabía. Así que mi mamá tuvo que llevar otra acta de nacimiento que confirmara mi lugar de nacimiento.

Quería decirle al pequeño que estaba frente a mí que nacer en otro país, aunque poco lo recordaras, siempre te marcan. Mi historia me recordó a muchos niños que llegan a México de otros países, o que llegan a Estados Unidos con los Dreamers, niños que no eligieron migrar, pero llegaron con sus familias, obligándoles a cambiar su idioma o cultura. A la par que los padres les siguen cultivando su identidad nacional, mientras en las escuelas les piden apropiarse del nacionalismo extranjero o ser segregados, algunos logran construir un puente entre ambos lugares: el de procedencia y el de llegada; otros sólo intentan sobrevivir, otros, como yo, aprovechan su ventaja de migrantes, y otros solo intentan volver a su lugar de origen.

En el 2009, María Elena Ramos Tovar publicó un libro donde plasmaba la identidad migrante desde sus emociones

transnacionales, cómo se tejen sus lazos familiares, pero, sobre todo, cómo se logra traslapar con la cultura. Sin duda, hace un análisis de las disonancias entre el triunfo y el fracaso en las trayectorias como migrantes, pero también comparándolo con aquellos que no lo hacen. La migración, más allá de ser un elemento que llega a cambiar vidas, también genera cambios y emociones que son difíciles de plasmar, ya que en el fondo los migrantes sienten que no “pertenecen” al lugar al que llegan (o al menos eso nos hacen creer) y, al mismo tiempo añoran el lugar del que son; hasta que nuevas generaciones sólo se quedan con el recuerdo de los padres o abuelos, pero no somos ni de aquí ni de allá.

En muchas ciudades fronterizas de México, la migración se vuelve parte de la cotidianidad, de las interacciones sociales, de las sazones y sabores, de intercambios

lingüísticos y culturales. Al igual que los estudiantes que estaban frente a mí, ellos tenían historias de mujeres y hombres, tanto nacionales como extranjeros, que se habían quedado ahí por una aceptación como migrantes y por la cercanía a Estados Unidos; lo que llevó al presentador a concluir que gran parte de los que vivimos en ciudades fronterizas somos migrantes. Sin duda, los estudiantes de secundaria me explicaron más de migración que yo a ellos, ya que es parte de su vida y su experiencia como fronterizos.

El estudio del fenómeno migratorio, para algunos de nosotros se encuentra trazado por nuestras historias de vida, por nuestras experiencias, por lo que otros nos cuentan. Refleja parte de los cambios en las políticas públicas, la precariedad laboral, el racismo, la segregación social y los efectos colaterales de la violencia; sin duda, ser migrante no es fácil.



FOTOGRAFÍA: Tamara Segura Herrera

LA AGENDA MIGRATORIA EN CHIAPAS: ENTRE LA GESTIÓN TRANSTERRITORIAL Y LOS DESAFÍOS DE SU CONSTRUCCIÓN

Por Dr. Emmanuel Nájera de León / CESMECA-UNICCH/emmanuelnaj@hotmail.com / FCS-UNACH/ emmanuel.najera@unach.mx

La frontera sur de México, particularmente Chiapas, se ha convertido en un laboratorio de tensiones y aprendizajes sobre la movilidad humana. En los últimos años, el flujo migratorio ha alcanzado cifras históricas: tan solo en 2025, la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación registró más de 400 mil eventos de personas extranjeras en situación irregular, con una concentración significativa en Tapachula y municipios colindantes (Unidad de Política Migratoria, SEGOB, 2025). Este dato refleja que la migración no es un fenómeno coyuntural, sino estructural, y que exige la necesidad urgente de (re)pensar la movilidad desde una acción pública transterritorial.

La gestión binacional entre México y Guatemala ha mostrado avances en materia logística y de seguridad fronteriza. Se han implementado acuerdos para mejorar el tránsito ordenado, la cooperación aduanera y algunos programas de movilidad laboral (Sánchez, 2026). Sin embargo, estos esfuerzos siguen siendo insuficientes frente a la magnitud del fenómeno. La saturación de albergues, la presión sobre los servicios de salud y educación, las violencias que se construyen en las experiencias de movilidad humana y las tensiones sociales en comunidades receptoras evidencian que la agenda migratoria requiere un enfoque integral que combine seguridad, desarrollo y derechos humanos.

El primer reto es la fragmentación institucional. Las políticas se diseñan desde el nivel federal, pero su ejecución recae en municipios que carecen de infraestructura y recursos. Tapachula, Arriaga y Huixtla, por ejemplo, enfrentan una sobrecarga constante en servicios básicos, lo que genera malestar social y desgaste institucional (INEGI, 2025). La gestión binacional debe reconocer esta realidad y fortalecer las capacidades locales, evitando que la frontera sur se convierta en un espacio de contención sin alternativas de desarrollo.

El segundo desafío es la presión externa. La política migratoria mexicana está condicionada por acuerdos con Estados Unidos, que priorizan la contención sobre la atención humanitaria dentro de un contexto de interculturalidad. La reciente intensificación de deportaciones exprés desde ese país ha incrementado el retorno forzado de miles de personas, lo que repercute directamente en Chiapas (Cadena, 2026). Esta dinámica coloca a México y Guatemala en una posición reactiva y limita la posibilidad de construir una agenda propia basada en mecanismos de coordinación transterritorial.

El tercer reto es la dimensión humanitaria. Persisten denuncias de detenciones arbitrarias, falta de acceso a procesos legales y abusos contra migrantes. La agenda migratoria debe garantizar seguridad sin criminalizar la movilidad. Esto implica capacitar a las autoridades, fortalecer la presencia de organismos internacionales y abrir espacios de participación para la sociedad civil. La gestión binacional puede ser una oportunidad para establecer protocolos comunes de protección y atención (BBVA Research y CONAPO, 2025).

Frente a estos retos, la reflexión es clara: la migración en Chiapas no puede seguir tratándose como crisis pasajera. Se requiere una agenda integral y participativa, que reconozca la movilidad como fenómeno estructural y que articule seguridad, desarrollo y derechos humanos. México y Guatemala deben avanzar hacia proyectos de empleo transfronterizo, programas de salud comunitaria y esquemas educativos compartidos. Los gobiernos locales y la sociedad civil deben ser actores centrales en la definición de prioridades, evitando que la agenda se imponga desde arriba. Además, la transparencia y la evaluación son indispensables para medir impacto y ajustar políticas en tiempo real.

Frente a este entramado complejo de relaciones y tensiones, la agenda migratoria en Chiapas se enfrenta al desafío de superar la fragmentación institucional, resistir las presiones externas y garantizar la protección de derechos en un contexto marcado por limitaciones locales. La construcción de una política binacional no puede depender únicamente de respuestas coyunturales: requiere voluntad política sostenida, recursos estables y, sobre todo, un compromiso ético que coloque la dignidad humana en el centro. Solo bajo estas condiciones la frontera sur dejará de ser concebida como un espacio de contención y podrá transformarse en un territorio de encuentro, cooperación solidaria y horizonte compartido para migrantes y comunidades locales.

REFERENCIAS:

- * BBVA Research & CONAPO. (2025). *Anuario de migración y remesas México 2025*. México: BBVA Research.
- * Cadena, C. Z. (2026, marzo 6). En la era actual, nueva visión logística binacional de desarrollo y conocimientos entre Chiapas y Guatemala. *Diario de Chiapas*.
- * INEGI. (2025). *Migración en México: indicadores demográficos*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- * Sánchez, E. (2026, marzo 5). *Deportación y desgaste: el nuevo muro entre México y Estados Unidos*. *El Diario NY*.
- * Unidad de Política Migratoria, SEGOB. (2025). *Estadísticas migratorias 2025*. México: Secretaría de Gobernación.



Por: Carlos A. Garrido

¡¡¡¡¡ Hola amiguitosssss!!!!!! ¡¡¡ Ante todo reciban un super archirrequeerrecontra gran abrazo tlacuachesco lleno de energía primaveral!!!

Y les platico que, en relación al Camión Tráiler, “encontrado” en un colonia de nuestra ciudad capital, el cual, en su interior yacían mas de doscientas veinte personas viajando sin documentos migratorios, mi amiguita “Culebrina”, se espantó y preocupó tanto por esta situación, que bajó del Cerro del “Maquil” para venir a verme a la UV y platicar de ello. La vi tan preocupada que cancelé una reunión que tenía con nuestro amiguito “Armadillín” sobre la *Ley de atención a personas migrantes y sus familias para el estado de Veracruz*, la cual al día de hoy, dicho sea de paso, sigue siendo letra muerta, es decir, solo se escribió (al parecer con fines políticos o como dice mi madrina la “Martucha”: “pa’taparle el ojo al macho”) pero no opera para nada en la realidad. Así que le invité un cafecito a “Culebrina”

y empecé a responder sus preguntas, mismas que quiero compartirles:

“Culebrina”: ¿de dónde eran y por que viajaban ahí tantas personas?

“Tlacuache”: de acuerdo con medios de comunicación locales, son personas que viven en países de Centro América, donde la situaciones de violencia, narcotráfico, exclusión social, despojo, secuestro y económicas, son tan “crudas y difíciles”, que como en esta ocasión, lo mejor es huir. Para ello, venden sus pertenencias o piden prestado para pagar el viaje sin importar que este sea en condiciones inhumanas, como las que vivieron en ese Camión Tráiler.

“Culebrina”: ¿porqué se encontró ese trailer en Xalapa?

“Tlacuache”: sin que esto suene a un señalamiento, pero sí a una opinión geográfica, la carretera de Cardel

a Xalapa representa un paso estratégico de las varias rutas migatorias que llevan, del sur de México a la frontera con los Estados Unidos.

“Culebrina”: ¿qué harán con las personas encontradas en el Camión Trailer?

“Tlacuache”: como son personas que entraron al país sin documentos migratorios, cometiendo con ello una falta administrativa, serán regresadas a sus países donde: o bien podrán ir al Consulado – Embajada Mexicana y sacar una visa/permiso para entrar al país o en el último de los casos, dada la situación “difícil” que viven: solicitar el asilo o refugio en México.

“Culebrina”: ¿pueden más personas de Centro América u otros países volver a entrar a México y Veracruz sin documentos migratorios?

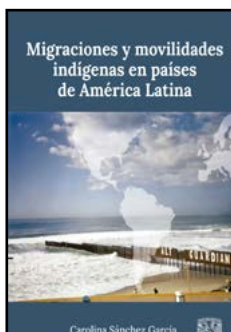
“Tlacuache”: sí, lamentablemente lo hacen por los actos inhumanos que llegan a vivir en sus países



“MIGRACIONES Y MOVILIDADES INDÍGENAS EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA”

Coordinadora: Carolina Sánchez García (2023)

Este libro constituye un esfuerzo por analizar las migraciones indígenas en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Perú y Venezuela. Los ejes en los que se afianza el presente trabajo son el sentido del territorio, la desterritorialización y los desplazamientos internos, el significado de la pertenencia, las identidades étnicas, la autoorganización, la construcción de redes sociales y de parentesco, la migración indígena femenina internacional el racismo, la discriminación y la transculturación. Los textos compilados engloban nuevas reflexiones y aportes etnográficos e históricos relacionados con el tema y se complementan con mapas e imágenes. La obra fue elaborada por un equipo de reconocidos investigadores, adscritos a nueve instituciones.

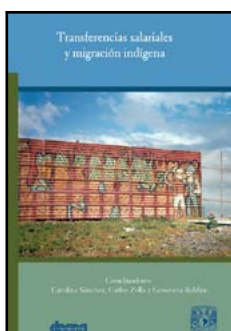


FUENTE: <https://www.libros.unam.mx/migraciones-y-movilidads-indigenas-en-paises-de-america-latina-9786073072021-libro.html>

“TRANSFERENCIAS SALARIALES Y MIGRACIÓN INDÍGENA”

Coordinadores: Carolina Sánchez, Carlos Zolla y Genoveva Roldán (2018)

Este libro preparado por 17 autores de diferentes universidades y centros de investigación presenta un análisis, en cinco capítulos, de las tendencias generales de los siguientes temas: migración indígena, remesas, políticas públicas, transnacionalidad, desarrollo y organizaciones de la sociedad civil migrante. Adicionalmente incluye reflexiones sobre estos temas para los estados de Oaxaca, Yucatán, Chiapas, Guerrero, Veracruz, Hidalgo y Michoacán, así como para los grupos mayas, mixtecos y nahuas.

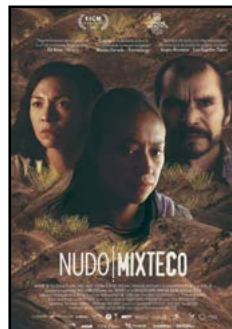


FUENTE: <http://132.248.110.218/items/show/527#lg=1&slide=0>

“NUDO MIXTECO”

Directora: Ángeles Cruz (2021)

En la fiesta patronal de San Mateo en un pueblo en la mixteca oaxaqueña, tres historias se entrelazan: María vuelve para enterrar a su mamá, pero cuando su padre la corre del velorio, entre la incertidumbre y el dolor decide proponerle a Piedad, su amor de la infancia, irse con ella a la ciudad de México. Esteban regresa después de tres años en Estados Unidos y se encuentra con que, su esposa Chabela se juntó con otro hombre, por lo que convoca a una asamblea comunitaria para enjuiciarla. Por su parte, Toña revive el dolor por el abuso que sufrió en el pasado, pues ahora es su hija quien lo vive. La ópera prima de la actriz y directora Ángeles Cruz refleja e invita a la reflexión sobre los cambios que provoca la migración en la identidad, las relaciones y las tradiciones de la comunidad.



FUENTE: <https://www.cinetecanacional.net/sedes/detallePelicula.php?FilmId=HO00005739&cinemaId=>

“EL BRILLO DE LA LUCIÉRNAGA”

Director: Augusto Reyes (2023)

Cortometraje mexicano que aborda la migración en las comunidades indígenas de la Sierra de Zongolica en el estado de Veracruz. La historia sigue a Pedro un migrante indígena quien regresa a su pueblo para asistir al funeral de su madre, éste se enfrenta a problemas familiares y las consecuencias de su ausencia, especialmente con su hermano que nunca dejó su comunidad. La narrativa del cortometraje es un viaje inmersivo sobre las costumbres, valores y paisajes que envuelven a la comunidad de Mixtla de Altamirano en Veracruz. El enfoque principal se presenta en la historia a partir de la representación cultural, la identidad personal y el impacto emocional, contrastado entre aquellos que se van y aquellos que se quedan, así mismo, muestra la riqueza cultural y lingüística de la comunidad, donde gran parte del diálogo está en náhuatl (dialecto utilizado en la región). La obra invita al espectador a reflexionar sobre este panorama social que ha sido ignorado durante mucho tiempo.



FUENTE: https://www.pro cine.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/el-brillo-de-la-luciernaga-el-cortometraje-mexicano-que-aborda-la-migracion-en-las-comunidades-indigenas?utm_source

“Culebrina”: Y, como Gobierno mexicano, veracruzano y xalapeño: ¿podemos hacer algo para apoyarles?

“Tlacuache”: ¡pero claro que sí amiguita! Mira, para empezar apoyados en la facultad de concurrencia de poderes (federal estatal y local), Veracruz, tiene la total y plena protestad para diseñar tanto una ley migratoria, como sus instrumentos, reglamentos, protocolos y centros de ayuda humanitaria para proteger a las poblaciones migrantes, como por ejemplo: personas centromericanas, desplazadas por la violencia, deportadas, retornadas, solicitantes de asilo, refugiadas, solicitantes de ayuda humanitaria y extracontinentales.

Y concomitante a lo anterior mi querida “Culebrina”, Veracruz y sus Ayuntamientos podrían: construir, por ejemplo, para los casos específicos del Puerto de Veracruz (donde se ubica la Delegación Estatal del Instituto Nacional de Migración) y para la ciudad de Xalapa (donde viven mas de 8,000 centroamericanos de forma migratoria irregular) un Centro de Ayuda Humanitaria Migrante, el cual permita atender sus necesidades humanas y claro, administrativo-migratorias.

NO son sueños “guajiros” Culebrina, ni es cuestión de voluntad, ni de buenos deseos, mucho menos de votos, es cuestión de volver al origen de todas las cosas que es la humanidad. ¡Sí, la humanidad! Pero mira, ya va a llover, te doy un “raid” al Cerro y les seguimos la charla en el próximo número, ¿sale?

“Culebrina”: ¡Sale mi Tlacuachito Fidencio! Y ojalá los políticos lean nuestra plática, seguro les serviría de mucho!!!!

“Tlacuache”: ¡Ay amiguita Culebrina! Mejor abrigate.



**Próxima publicación:
Domingo 26 de abril de 2026**

CONVOCATORIA

Diseño de Cartel sobre MIGRACIÓN

20 de febrero
al 20 de abril
de 2026

Para más información en:

[https://www.uv.mx/pamir/files/2026/02/
Convocatoria-PAMIR-Diseño-Cartel-2026.pdf](https://www.uv.mx/pamir/files/2026/02/Convocatoria-PAMIR-Diseño-Cartel-2026.pdf)



Programa de Atención
a Migrantes
de Retorno



Universidad Veracruzana

INFORMES:

veracruztierrademigrantes@gmail.com



DGRIUniversidadVeracruzana



www.uv.mx/internacional/